



Observatorio Educativo

Práctica #38: Estrategias pedagógicas y rutinas para el desarrollo de aprendizajes significativos

Establecimiento: Escuela Básica Dollinco

RBD: 4456

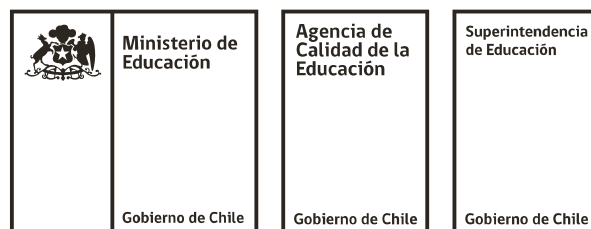
Ubicación: Nacimiento, VIII Región del Biobío

Nivel educativo: Educación parvularia, Básica

Año: 2016

Resumen: Se definieron cuatro objetivos: 1) organizar la enseñanza a través de planificaciones centradas en los Objetivos de Aprendizaje (OA); 2) instalar estrategias para el uso efectivo del tiempo, en el marco de un ambiente propicio para el aprendizaje; 3) utilizar estrategias didácticas que permitan al estudiante desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes conforme a su nivel educativo; y, por último, 4) implementar rutinas de aprendizaje, tanto en comprensión y velocidad lectora como en cálculo matemático, a fin de potenciar las habilidades mentales asociadas a estos ámbitos.

Práctica sistematizada por:
Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Escuela Básica Dollinco, Nacimiento:

Estrategias pedagógicas y rutinas para el desarrollo de aprendizajes significativos

Síntesis

Estrategias pedagógicas y rutinas para el desarrollo de aprendizajes significativos es una práctica que definió cuatro objetivos: i) Organizar la enseñanza a través de planificaciones centradas en los Objetivos de Aprendizaje (OA); ii) Instalar estrategias para el uso efectivo del tiempo, en el marco de un ambiente propicio para el aprendizaje; iii) Utilizar estrategias didácticas que permitan al estudiante desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes conforme a su nivel educativo; y, por último, iv) Implementar rutinas de aprendizaje, tanto en comprensión y velocidad lectora como en cálculo matemático, a fin de potenciar las habilidades mentales asociadas a estos ámbitos.

De este modo, la escuela abordó cuatro áreas de acción que tienen como foco al estudiante. En primer lugar, se unificaron criterios para la planificación de la enseñanza, con un especial énfasis en el uso eficaz del tiempo. Segundo, se establecieron rutinas para generar un ambiente propicio para el aprendizaje. En tercer lugar, se estructuraron y secuenciaron las estrategias de enseñanza utilizadas en clases. En el cuarto ámbito se definieron rutinas para el desarrollo de habilidades mentales.

Esta práctica recoge la experiencia de la comunidad para proponer estrategias que apuntan a ampliar las oportunidades de aprendizaje de todos sus estudiantes, a través de una propuesta que releva el proceso de planificación y evaluación y que considera el ajuste del trabajo en clases para responder a las exigencias curriculares. Cabe señalar que este sistema de trabajo se ha institucionalizado y consolidado en el tiempo, y que ha evidenciado un mejoramiento en el aprendizaje de los alumnos.

Nombre del establecimiento	Escuela Básica Dollinco
RBD	4456
Sostenedor	Municipalidad de Nacimiento
Dependencia	Municipal
Comuna	Nacimiento
Región	Del Biobío
Matrícula total	77 estudiantes
IVE	93,8%
Número de docentes de aula	12

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en octubre de 2016.

La comunidad educativa y su contexto

La Escuela Básica Dollinco es un establecimiento de dependencia municipal ubicado en la localidad de San José Dollinco, en el sector rural de la comuna de Nacimiento, en la Región del Biobío. Geográficamente, se sitúa en la ribera surponiente del río Culenco, en el kilómetro 12 camino a Santa Juana, a un costado de la carretera. Sus estudiantes provienen de familias que se dedican a la agricultura y a faenas forestales; la mayoría de ellos reside en lugares alejados y de difícil acceso.

El establecimiento se fundó en 1940, en las dependencias de una casa particular, para cubrir las necesidades educativas de las familias campesinas del sector. En 1960 se trasladó a su ubicación actual y, 35 años más tarde, renovó su infraestructura. En sus inicios, la educación impartida se complementaba con talleres agrícolas y de huertos y con diversas actividades significativas para la comunidad, como muestras de cantos campesinos, cursos de capacitación y regularización de estudios para adultos, a las cuales se sumaban jornadas evangelizadoras e iniciativas propias de las juntas de vecinos.

En la actualidad, la escuela imparte Educación Parvularia y Básica en Jornada Escolar Completa Diurna (JECD). A su vez, se encuentra adscrita a la Ley de Subvención Escolar Preferencial (SEP) y al Programa de Integración Escolar (PIE), que atiende a un 44% de los alumnos matriculados.

El equipo directivo está compuesto por un profesor encargado y dos docentes, quienes también se desempeñan en la Unidad Técnica Pedagógica (UTP) y dedican la mayor parte de su carga horaria a la realización de clases en Segundo Ciclo. Además, la escuela cuenta con 12 profesores, dos educadoras diferenciales y cinco asistentes no profesionales de la educación.

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) consigna, como visión, la formación integral de sus estudiantes para poder adaptarse y satisfacer los requerimientos de la sociedad actual. Conjuntamente, su misión se orienta a que los alumnos logren un buen rendimiento académico y adquieran las competencias necesarias para continuar con éxito sus estudios y su proyecto de vida.

Asimismo, el PEI define cinco sellos educativos, los que son trabajados participativamente por todos los estamentos de la comunidad educativa. El primero de ellos es la exigencia de un alto rendimiento académico.

El segundo sello educativo es la formación integral, entendida como la entrega de oportunidades más allá de los aspectos curriculares. El tercer sello, por su parte, se refiere a la formación valórica, que conduce a los estudiantes a desarrollar actitudes positivas y a respetar a las personas y normas establecidas. El cuarto sello busca potenciar la comunicación abierta, fluida y afectiva entre todos los estamentos, mientras que el quinto sello fomenta el compromiso de la comunidad educativa con el desarrollo académico, personal y social de los estudiantes.

Características de la práctica

De acuerdo a las características particulares implementadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, destaca la planificación de la enseñanza, la que se complementa con el material de apoyo externo. Dicha planificación, contempla estrategias de enseñanza específicas para cada momento de la clase y rutinas para el desarrollo de habilidades mentales. Para su ejecución, los profesores delimitan normas para el clima de aula y optimizan adecuadamente los tiempos, con el propósito de generar un ambiente propicio para el aprendizaje. La descripción de cada uno de estos componentes se presenta a continuación.



1. Planificación de la enseñanza

Las planificaciones de clases se realizan en todas las asignaturas, a partir de un formato consensuado entre el equipo directivo y los docentes. Estas incluyen la programación propuesta por la asesoría externa y se complementan con las Bases Curriculares que establece el Ministerio de Educación (Mineduc). Al respecto, algunos actores

educativos consultados manifiestan que, si bien esta propuesta es estructurada y rigurosa en cuanto a los tiempos de ejecución, es flexible porque permite que los profesores ajusten los contenidos y actividades, de acuerdo a las necesidades de cada curso. En este proceso de planificación de clases se considera el material disponible para complementar la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

La organización curricular se inicia con un cronograma anual en el que se distribuyen las unidades de aprendizaje. Posteriormente, se elaboran planificaciones semestrales en las que se organizan los Objetivos de Aprendizaje y las actividades, en función de los tiempos disponibles y de la organización de la clase. Por último, se detallan las acciones para las clases en todas las asignaturas. Este proceso demanda la entrega oportuna de las planificaciones a la UTP, cuya retroalimentación les permite a los docentes preparar sus clases de manera rigurosa.

2. Delimitación de normas y optimización del tiempo

La comunidad destaca que el clima escolar se caracteriza por una sana convivencia, reflejada en un trato afable y cordial, tanto en recreos como en el trabajo de aula. Este último se realiza en un ambiente normado y respetuoso, en el que los estudiantes reconocen sus derechos, obligaciones y responsabilidades. En efecto, durante la Visita de Aprendizaje se evidenciaron estas normas de comportamiento en las clases observadas. Como ejemplo, los estudiantes entran y salen de la sala en forma ordenada, saludan y se despiden de los docentes, y respetan los turnos para opinar. A su vez, mantienen una actitud atenta durante la clase y ayudan a los compañeros que lo requieren.

Lo señalado anteriormente propicia un clima de confianza y entusiasmo al interior de la clase, lo que facilita que los alumnos realicen las actividades propuestas. En este sentido, entre los actores de la comunidad educativa existe la convicción de que las normas en el aula permiten generar un ambiente armónico, donde el respeto es la base de la comunicación y la interacción entre los miembros del grupo, lo que favorece el logro de los objetivos educativos.

Por otra parte, el ambiente de aula se caracteriza por un adecuado uso del tiempo, en el que se privilegian las horas lectivas por sobre otras actividades (internas y externas de la clase), con el propósito de abordar la cobertura curricular con efectividad. De este modo, las rutinas se caracterizan por la optimización del tiempo y por la toma de decisiones relevantes para el desarrollo de aprendizajes. Lo anterior permite que el apoyo externo se circunscriba a los tiempos de la escuela que no alteran su planificación. Estas estrategias, asociadas a la organización de la clase, son reconocidas por los consultados, pues aseguran que los tiempos disponibles se destinen a actividades de aprendizaje.

3. Estrategias de enseñanza en clases

Como se indicó en el punto anterior, el ambiente de clase promueve una adecuada disposición de los estudiantes para realizar las actividades propuestas, estar atentos y participar activamente. Adicionalmente, se utilizan actividades y materiales que refuerzan el desarrollo cognitivo de los alumnos. Todo ello se integra a las estrategias utilizadas por los docentes, que permiten activar conocimientos previos y articular los contenidos propuestos, a partir de situaciones y elementos cotidianos.

A su vez, las estrategias utilizadas responden a los distintos momentos de la clase. Al inicio, los docentes saludan a los estudiantes, solicitándoles que preparen sus mesas, sillas y materiales para generar las condiciones adecuadas que despiertan la atención y el trabajo participativo. De esta manera, se estructuran hábitos fundamentales de orden y disciplina.

Posteriormente, se activan los conocimientos previos, recordando lo abordado en clases anteriores y estableciendo relaciones con otras asignaturas. Para ello, se formulan preguntas que permiten a los estudiantes reconocer ideas, conceptos y habilidades aprendidas, así como situaciones propias de su contexto. Además, se explicita el OA, que se vincula con la fase previa, y se explican las actividades que se llevarán a cabo para su logro. La comunicación del OA ofrece a los estudiantes la posibilidad de comprender qué aprenderán, cómo lo lograrán y qué se espera de ellos, por lo tanto, instala un desafío que se monitorea en el transcurso de la clase, para su posterior verificación.

Durante el desarrollo de la clase, los docentes utilizan estrategias de enseñanza que proporcionan experiencias en directa relación con el OA, a partir de analogías, investigaciones y experimentos, así como de lecturas individuales y compartidas, y de trabajo personal y colaborativo. A su vez, se plantea el desarrollo de guías, la elaboración de maquetas y la incorporación de estrategias dialógicas que estimulan a los estudiantes a aplicar lo aprendido. Junto con lo anterior, emplean material concreto, cuadernillos de trabajo y material complementario y bibliográfico, entre otros recursos.

En este marco las estrategias dialógicas mencionadas se desarrollan a través de preguntas que ayudan a los estudiantes a recuperar información previa, construir relaciones y reflexionar, además de asociar los contenidos con sus conocimientos y distintas realidades. A su vez, se propicia que analicen, ejemplifiquen y respondan, argumentando sus ideas y opiniones, y formulando preguntas. A partir de lo anterior, se espera que los estudiantes elaboren sus propias conclusiones y las expongan en un ambiente de respeto y confianza. Asimismo, se incorporan actividades que desarrollan habilidades lingüísticas, como leer, escuchar, hablar y escribir, con énfasis en la argumentación oral y escrita. Cabe señalar que el docente realiza constante retroalimentación y monitoreo del proceso.

En esta línea, los docentes utilizan el error como una oportunidad de aprendizaje, lo cual se evidencia en que instan a los alumnos a reconocer sus propios errores, a reflexionar en torno a estos y a corregirlos de manera autónoma.

Por otra parte, se utilizan distintas estrategias de evaluación oral y escrita, las que se incorporan dentro de la experiencia de aprendizaje, según las necesidades educativas y habilidades de los estudiantes. En este sentido, el docente tiene la posibilidad de elegir los instrumentos de evaluación que estime convenientes y de implementar estrategias innovadoras, las que, en general, son compartidas en instancias informales y, en menor medida, en el Consejo de Profesores.

En cuanto al cierre de la clase, las estrategias se orientan al desarrollo de la metacognición, que propicia que los alumnos resignifiquen lo aprendido a partir de lo trabajado en clases y de preguntas reflexivas.

Además, para verificar el logro del OA, se formula una conclusión que sistematiza y destaca los aprendizajes. En este sentido, al finalizar la clase, el docente solicita a los estudiantes que elaboren un resumen de lo aprendido, el que es complementado por los comentarios del profesor. En esta instancia el docente también puede pedir a los alumnos que argumenten sus opiniones y formulen preguntas acerca de lo aprendido, y los felicita por el trabajo y el esfuerzo desplegado.

4. Rutinas para desarrollo de habilidades mentales

En las asignaturas de Lenguaje y Matemática, se implementan variadas rutinas y acciones pedagógicas, que varían según el nivel. En Lenguaje, los miembros de la comunidad destacan el uso de fichas de lenguaje, rutinas de dominio lector y estrategias de comprensión lectora, así como la planificación de la hora del cuento y el plan lector. En Matemática mencionan rutinas de cálculo y resolución de problemas, uso de material concreto y controles periódicos de ejercicios, estrategias que se complementan con las actividades del Mineduc y los cuadernillos de ejercicios. Lo anterior se enfoca no solo a la adquisición de conocimientos y contenidos específicos, sino también al desarrollo de habilidades, entre las que destacan identificar y extraer información ya sea explícita o implícita, aplicar los aprendizajes, reflexionar y relacionar, interpretar, argumentar y razonar matemáticamente, a las cuales se suma la habilidad de comprender.

A continuación, se detallan dos rutinas observadas durante la Visita:

4.1. Rutina de cálculo matemático

En el Primer Ciclo Básico esta rutina de aprendizaje se planifica diariamente durante los primeros 15 minutos de la clase, lo que permite a los estudiantes afianzar el sentido numérico, la atención y la concentración, a través del trabajo con fichas de ejercitación, cuya progresión se encuentra articulada con el OA. Al inicio de la clase, el profesor escribe en la pizarra la finalidad de la actividad y la explica;

luego, indaga en las ideas y conocimientos previos que a los alumnos les permitirán resolver la operación; el docente también menciona algunos ejemplos a modo de orientación.

A continuación, el docente detalla con claridad las instrucciones para resolver los ejercicios contenidos en el cuadernillo y monitorea el trabajo de los estudiantes para aclarar sus dudas. A su vez, en algunos casos que requieren mayor apoyo, guía el desarrollo a través de preguntas, a fin de que logren aplicar sus conocimientos. Como fue señalado anteriormente, el error es utilizado como una oportunidad de aprendizaje, a partir del cual el docente insta a los estudiantes a reflexionar sobre su propio desempeño y los retroalimenta para lograr el objetivo previamente propuesto.

Por último, el profesor pide a algunos alumnos que realicen los ejercicios en la pizarra de manera pictórica y simbólica, y que expliquen el procedimiento utilizado para su resolución. En caso de evidenciar dudas, el docente anima la intervención de los compañeros, de manera de construir colectivamente el aprendizaje, potenciando su rol como mediador. Durante el desarrollo de la actividad, el docente da refuerzo positivo a los alumnos y, en caso de identificar errores, los conduce a evidenciarlos y corregirlos.

En el caso de Segundo Ciclo, la rutina se implementa durante los primeros 15 minutos de la clase de Matemática, pero no es trabajada con el sistema de fichas de ejercitación, sino que se desarrollan habilidades a través de la resolución de ejercicios breves, atingentes a la unidad de aprendizaje en curso.

4.2. Rutina de dominio lector

La rutina de dominio lector se desarrolla de manera transversal al currículo, diariamente, durante los primeros 15 minutos de la clase, con características específicas de acuerdo al nivel escolar. En Primer Ciclo, se comienza con una lectura breve, la que es modelada por el profesor en la entonación, pronunciación y puntuación. Luego, para verificar el grado de comprensión, el docente propicia un ambiente participativo para que los estudiantes respondan con argumentos a

las preguntas que él formula. A su vez, el docente relaciona la lectura con el contexto de los alumnos y con los contenidos abordados previamente en las distintas asignaturas, según sea pertinente.

A continuación, se destina tiempo a la medición de la velocidad lectora. Para esto todos los estudiantes leen en voz alta el texto y registran la cantidad de palabras alcanzadas en el tiempo estipulado. Al finalizar, el profesor felicita a quienes mejoraron y anima a aquellos que deben superarse.

En el Segundo Ciclo el procedimiento es similar, pero en la asignatura de Lenguaje y Comunicación se trabajan diferentes aspectos del dominio lector. La primera clase se dedica al modelamiento de la lectura por parte del profesor, con el repaso de la pronunciación de palabras difíciles y aquellas de uso frecuente. La segunda se centra en la medición de la velocidad lectora, de acuerdo al procedimiento descrito anteriormente; en la tercera clase se practica la calidad lectora a través de una dinámica en la que un alumno inicia la lectura del texto en voz alta y, cuando presenta dificultades, otro compañero asume el desafío, iniciando la lectura desde la última palabra leída. En la cuarta clase, en tanto, ejercitan algunas de las rutinas previamente implementadas, según las necesidades detectadas por el profesor.

Paralelamente, se realiza una medición mensual de la velocidad lectora en todos los niveles educativos, a cargo de los profesores jefe en Primer Ciclo y del profesor de Lenguaje en Segundo Ciclo, lo que permite monitorear sistemáticamente los avances de los estudiantes en este ámbito. Además, la asesoría externa contempla dos mediciones semestrales, cuyos resultados son derivados a la escuela para ser analizados y definir acciones remediales. En estos casos se conversa con los alumnos, se les entregan instrucciones para practicar en sus hogares y se solicita a los apoderados supervisar este proceso.

Trayectoria de la práctica

Los miembros de la comunidad educativa mencionan que la escuela ha sido reconocida desde hace años por su buen rendimiento académico, el que ha mejorado progresivamente y que ha llegado a destacar dentro de la comuna. Uno de los hitos de este proceso de mejoramiento que releva la comunidad educativa es la llegada en 2005 del actual director. Su liderazgo permitió fortalecer el uso efectivo del tiempo institucional en la implementación de las diversas actividades, especialmente en las horas de clases, lo que se constituyó como un rasgo distintivo del proyecto escolar.

Al respecto, el profesor encargado señala que al inicio de su gestión la escuela presentaba algunas dificultades, junto con resistencias al cambio de parte de miembros de la comunidad. En este contexto, indica que los resultados académicos, descendidos en aquel entonces, comenzaron a mejorar en 2006 debido, en gran parte, a la implementación de talleres de Matemática y Lenguaje en todos los cursos. Cabe señalar que a su llegada propuso cambios en las orientaciones del trabajo en aula, relacionados con la planificación de la enseñanza y con la revisión y retroalimentación de las evaluaciones realizadas por la UTP. Con el transcurso del tiempo, los docentes reconocieron la importancia de este tipo de trabajo que facilita, por ejemplo, la continuidad del proceso de los alumnos en caso de que el profesor titular requiera un reemplazo.

Otro factor que se identifica como parte de esta trayectoria de mejoramiento es el apoyo y acompañamiento de una fundación privada desde el año 2005, lo que se traduce en asesorías al equipo directivo. Este apoyo contempla la capacitación docente e implementación de programas focalizados en las asignaturas de Lenguaje y Matemática, iniciativas que consideran la entrega de material educativo, como guías y cuadernillos de trabajo. Es importante destacar que este acompañamiento fue consensuado con la escuela, por lo tanto, se abordaron las necesidades de la institución, considerando las exigencias del Mineduc. Por otra parte, al programar

las capacitaciones se tuvo especial cuidado en respetar los tiempos institucionales, de modo de no interferir con los tiempos planificados por el establecimiento.

Este proceso de acompañamiento se inició en Primer Ciclo con un monitoreo del despliegue de estrategias y del uso del tiempo de los docentes, a partir del cual se elaboró un informe sobre el estado de avance. A su vez, contempló la formación y la consolidación de rutinas, así como el desarrollo de hábitos al interior del aula, con el objetivo de generar un ambiente propicio para el aprendizaje. En esta línea, se promovió la participación activa y ordenada de los estudiantes, logrando que ellos se convirtieran en protagonistas de su propio aprendizaje. Al respecto, los profesores señalan que en sus inicios el programa era rígido en cuanto al monitoreo, no obstante, desde hace dos años se flexibilizó al incorporar actividades complementarias.

En la actualidad se puede advertir un trabajo colaborativo entre los funcionarios. Este logro se debe a la estrategia de modelamiento, la cual se ha incorporado en la dinámica institucional y que estimula la autonomía del quehacer profesional de los docentes.

Facilitadores de la práctica

A partir de la información propuesta, se identifican tres facilitadores que han contribuido a la implementación de esta práctica.

En primer lugar, los equipos directivos, docentes y de apoyo, trabajan de manera responsable y comprometida con la institución y los estudiantes. Esto motiva a los alumnos y los impulsa hacia el logro de aprendizajes de calidad.

En segundo lugar, se evidencia una cultura de altas expectativas, tanto en las clases observadas como en el discurso de todos los actores educativos consultados. En esta cultura, la interacción incentiva a los estudiantes a aprender en un marco de exigencia adecuado al nivel y de las propias habilidades de los alumnos. En este sentido, es posible advertir que el foco de la escuela está en el ámbito pedagógico y que, por lo tanto, orienta el quehacer institucional al logro de los aprendizajes.

En tercer lugar, se reconoce la capacidad de consensuar acuerdos de gestión entre el equipo directivo y el sostenedor, por ejemplo, respecto de la cantidad de estudiantes por curso. Asimismo, el equipo directivo y la entidad sostenedora facilitan el transporte escolar de aquellos alumnos que viven en sectores alejados, de modo de cuidar la asistencia a clases.

Logros de la práctica

Las estrategias de trabajo en aula y de planificación de la enseñanza que la escuela ha implementado, permiten a la institución responder adecuadamente a las exigencias curriculares formuladas en los Estándares de Aprendizaje. Al respecto, la comunidad enfatiza que es posible promover mejores aprendizajes en todos los estudiantes.

Tras este proceso, los alumnos logran continuidad en sus estudios en Educación Media y Superior, con una clara motivación orientada al logro. En este sentido, la escuela ha sustentado su discurso en que todos son capaces de aprender y ha potenciado en los estudiantes aquellas características que les permiten lograr sus objetivos. Además, ha generado instancias para que los estudiantes egresados del establecimiento asuman un rol de modelo, transmitiendo sus experiencias y sus logros a los alumnos. Este discurso, compartido por todos los miembros de la comunidad educativa, tiene un impacto positivo en el proyecto de vida del alumnado.

Desafíos de la práctica

La práctica descrita se sustenta en las estrategias utilizadas por los docentes durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, que tienen como foco el desarrollo de habilidades para el pensamiento reflexivo y el fortalecimiento de la autoestima de los alumnos. En vista de ello, para la consolidación y proyección sustentable de dicha práctica, se proponen los siguientes desafíos.

Por una parte, formalizar los espacios para el intercambio de conocimientos y evaluaciones entre pares. Así se resguarda que todos los docentes conozcan las diversas estrategias utilizadas y que, transversalmente, estén alineados en los aspectos metodológicos. En ese sentido, se sugiere implementar dicha instancia durante el Consejo de Profesores, de manera sistemática, con el objetivo de compartir experiencias pedagógicas.

Asimismo, es necesario que el establecimiento defina la cantidad de horas necesarias de gestión directiva. Por consiguiente, el diseño de una planificación estratégica debiera considerar el análisis de resultados de mejoramiento y las adecuaciones de la experiencia, además de información de la relación teórica-práctica de la práctica. Lo anterior se advierte como una oportunidad para la escuela, porque le permitiría sistematizar los componentes actualizados del modelo de trabajo.